



La Santa Sede

DISCURSO DEL SANTO PADRE FRANCISCO A LOS MIEMBROS DE LA FUNDACIÓN RED MUNDIAL DE ORACIÓN DEL PAPA

*Sala de los Papas
Jueves, 23 de enero de 2025*

[Multimedia]

Queridos hermanos y hermanas, ¡bienvenidos!

Saludo al nuevo director, el Padre Cristóbal Fones, a quien deseo un buen trabajo; y expreso mi gratitud al Padre Fornos - ha sido muy bueno Fornos...¡bravo, bravo, bravo! ¡Un grande! - por el servicio que prestó. Fornos fue «creativo».

Saludo a todos ustedes, miembros de la Oficina Internacional, coordinadores continentales, miembros del Consejo, socios permanentes y, en particular, a quienes apoyan a la Fundación para garantizar la estabilidad y el impulso de su labor. Gracias a todos.

Me alegro de que hayan acogido con alegría la Encíclica *Dilexit nos*, sobre el amor humano y divino del Corazón de Cristo. En ella encontrarán el alimento sustancioso que alimenta la espiritualidad de su trabajo, de su apostolado. Me gusta que llame a esta espiritualidad el «camino del Corazón». Y me gustaría leer esta expresión en un doble sentido: es el camino de Jesús, de su sagrado Corazón, a través del misterio de la encarnación, la pasión, la muerte y la resurrección; y es también el camino de nuestro corazón, herido por el pecado, que se deja conquistar y transformar por el amor. En este viaje del corazón nos guía, como siempre, nuestra Madre, María, que nos precede en la peregrinación de la fe y de la esperanza, y nos enseña a guardar - *custodiar* - en nuestro corazón las palabras y los hechos de Jesús. No olviden esta palabra: *custodiar*. Esto -lo saben bien- es obra del Espíritu Santo: no hay camino del corazón con Cristo sin el agua viva del Espíritu Santo.

Queridos hermanos y hermanas, creo que la Red Mundial de Oración hará una contribución muy importante al Jubileo, ayudando a las personas y a las comunidades a vivir el espíritu del Jubileo, como un camino en el que se conjugan inseparablemente la oración y la compasión, la oración y la cercanía a los últimos, la oración y las obras de misericordia. Gracias, ¡muchas gracias!

Sigan adelante con alegría, siempre con alegría, colaborando entre todos ustedes. Los bendigo de corazón. ¡Gracias!

Boletín de la Oficina de Prensa de la Santa Sede, 23 de enero de 2025

Copyright © Dicastero per la Comunicazione - Libreria Editrice Vaticana